

El Bar Los Abuelos, con cuatro generaciones de historia, celebró 78 años ininterrumpidos de trabajo

16 octubre, 2020



El salón de encuentros está ubicado en el distrito de La Consulta.

El pasado 12 de octubre, el reconocido Bar Los Abuelos ubicado en la calle 9 de Julio del barrio Manuel Lemos en el distrito de La Consulta, cumplió 78 años a cargo de tres generaciones y ya va por la cuarta.

El reconocido Bar comenzó siendo un salón para una peluquería, sin embargo con el paso del tiempo se convirtió en un lugar de encuentro para familias y amigos de San Carlos, el Valle de Uco, la provincia y el país, ya que actualmente recibe a turistas de diferentes partes de la Argentina que pasean por

la región.



En el año 2002 comenzó a formar parte del circuito turístico "Los Caminos de Altamira"; más tarde, en el 2007, este proyecto ganó un premio en Berlín, Alemania, y también fue declarado el año pasado Patrimonio Cultural Departamental.



“El bar comenzó en el '52, un 12 de octubre que era el cumpleaños de mi abuelo; ese día vinieron los amigos a festejar a este saloncito que estaba destinado a ser una peluquería, pero armaron fiesta, trajeron vino y se armó la guitarreada a bajo del parral; bueno, desde ese momento se apegaron más al vino que al corte de pelo, y mi abuelo, en vez de darle lugar a una peluquería, le dio lugar a un bar y así, los tenía todos los días a los amigos pasando un buen rato; ese fue su comienzo” inició relatando a *El Cuco Digital* Bernardo Palacio, uno de los dueños.

“Luego siguió la actividad mi padre y no ha parado nunca. Ha habido momentos económicos difíciles pero hemos seguido, con poco o mucho pero siempre adelante. En el 2002 hubo una crisis fuertísima en el país, por eso nos unimos al circuito de turismo rural “Caminos de Altamira” para los turistas que visitaran el Valle de Uco; ahí empezamos a trabajar con el corazón en la mano porque no teníamos muchas cosas que ofrecer; empezamos a armar empanadas y si venían 10 personas, hacíamos comida para unas 20 e íbamos invitando a gente de acá y pedíamos mesas, sillas a los vecinos, y bueno, hoy tenemos para atender a unas 120 sin pedir nada. Hemos ido armando una estructura linda que cuenta con alojamiento, bar, restaurante, salón de fiesta y un quincho para eventos. Gracias al sacrificio de toda la familia”, añadió Bernardo sobre el típico lugar.

El hombre añadió que “hoy es una gran empresa con tres generaciones activas trabajando; lo fundó mi abuelo, mi padre actualmente hace las empanadas y mi hijo, que ya sería la cuarta generación, está haciendo en este momento las milanesas de carne y otros platos gastronómicos”.



Por último, Bernardo Palacio concluyó contando que a pesar de la pandemia, el lugar está funcionando con los protocolos establecidos. “Podemos recibir a 40 personas, con reservas y también tenemos para tomar la temperatura y aplicar los protocolos, cuidando todos los detalles para poder seguir trabajando. Nos ayuda en este momento que nosotros somos los empleados y los caciques, al no tener empleados nos vamos arreglando entre nosotros (...) Pero agradecidos de todo el apoyo de quienes nos elijen porque al haber sido declarado Patrimonio Cultural este lugar no es solo nuestro, no es de la familia Palacio, sino de toda la gente del departamento; de hecho nos encontramos trabajando en su museo para que todos conozcan su historia y disfruten.”